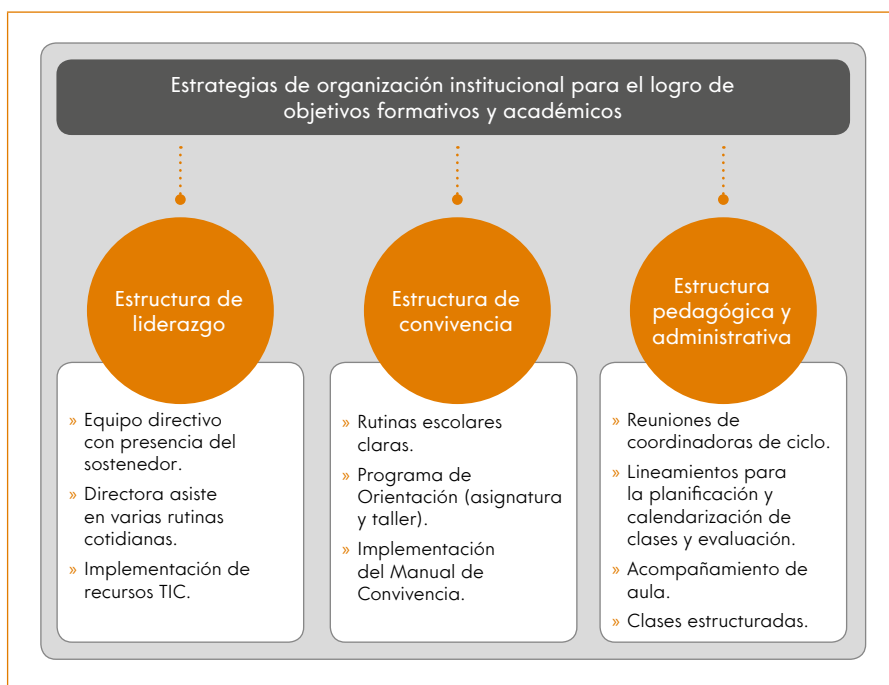


Características de la práctica

La práctica consiste principalmente en la implementación de variadas rutinas que estructuran al quehacer escolar en el ámbito del Liderazgo, de la Convivencia escolar y de la Gestión pedagógica y administrativa. Ello permite a los integrantes de la comunidad conocer sus metas personales, lo que supone la entrega de lineamientos y la definición de acuerdos entre las diversas áreas de la gestión escolar. El siguiente esquema sintetiza estas rutinas.



1. Estructura de liderazgo

Dentro de esta práctica existe una estructura de liderazgo conformada por un representante del sostenedor –que es el rector del establecimiento y que tiene a su cargo la coordinación general de la institución– y por un equipo directivo que define con claridad los lineamientos sobre la base de los principales elementos del Proyecto Educativo Institucional (PEI). Este equipo está integrado por la directora, las coordinadoras pedagógicas de Educación Parvularia, Primer y Segundo Ciclo, y el orientador. Todos ellos realizan un trabajo colaborativo: buscan en conjunto las soluciones a las situaciones que emergen en el día a día. Además, consultan permanentemente a docentes y asistentes de la educación sobre las decisiones que se toman para generar adhesión y compromiso en su cumplimiento.

En este contexto, se considera fundamental el liderazgo de la directora, quien está presente en todo momento. Ella realiza entrevistas individuales a los apoderados que ingresan al establecimiento; sostiene entrevistas iniciales con los docentes, en las que da a conocer las metas de trabajo para el año y recoge las apreciaciones de los profesores sobre expectativas tanto de la gestión directiva como de la propia labor docente; y monitorea el trabajo de los profesores jefe para abordar las dificultades que se presentan y apoyarlos en dicha labor. Al respecto, señala que “ya conocen el método de trabajo, donde es muy importante que los profesores jefe se comuniquen y sean cercanos con sus alumnos, que se genere un vínculo”.

Por otra parte, se reconoce como elemento importante en esta área la implementación de recursos tecnológicos por medio de la ley de Subvención Escolar Preferencial (SEP). Al respecto, se concluye que “los recursos TIC han sido un gran aporte para los profesores, ya que permiten que las clases sean más lúdicas y que sean enriquecidas”.

2. Estructura de convivencia

Otro de los ámbitos que componen esta práctica es la Convivencia escolar, que se expresa en las rutinas escolares, en las actividades que se realizan en el marco de la asignatura de Orientación y en la aplicación del Manual de Convivencia y sus protocolos frente a situaciones de conflicto.

En el primer caso, se han establecido rutinas que dan orden y estructura a la implementación de las actividades dentro y fuera de la sala de clases. En este sentido, desde el trabajo realizado con la asesoría técnica se han tomado acuerdos en los diferentes niveles sobre la organización de la clase, que parte desde la formación en el patio. Los lunes esta formación incluye un acto breve en el que toda la comunidad canta el himno del colegio, se recuerdan las normas y aspectos importantes sobre la semana que comienza y, además, se presenta a los profesores nuevos. Luego, los estudiantes ingresan en orden a sus respectivas salas de clases, donde reciben el saludo por parte del profesor, rezan en conjunto la oración del colegio y comienzan con un tiempo de lectura de diez minutos, en el que se aplican diversas estrategias, como lectura en grupo, modelaje por parte del docente y formulación de preguntas.

Cabe destacar que las clases se dan en un ambiente organizado en el que los alumnos pueden participar y responder las preguntas planteadas por el docente y, en ocasiones, trabajar en grupo mientras el profesor monitorea o acompaña el avance de las actividades. Asimismo, en el transcurso de las clases se observa una rutina para la entrega y retiro de libros, material didáctico y las guías de trabajo que se utilizan, lo que permite la optimización de los tiempos. Por lo tanto, se instala una estructura que prioriza el desarrollo de las actividades y la participación activa de los estudiantes, quienes preguntan, exponen, comentan y trabajan, mientras el docente identifica las fortalezas y debilidades del curso.

Junto con lo anterior, los profesores utilizan estrategias para atraer la atención de los estudiantes, o bien, para cambiar de una actividad a otra. Así, por ejemplo, solicitan a los alumnos que canten una canción

en inglés y en español, lo que ha dado resultados positivos. Al respecto, en Segundo Ciclo se ha implementado el programa de las Cinco S, que busca normar ciertas conductas básicas de buen comportamiento por medio de cinco frases que están dispuestas en la sala y que se recuerdan permanentemente.

Durante el cierre de la clase se observan rutinas que organizan la salida de los estudiantes, como la elección de la fila más ordenada o participativa, la limpieza de su área de trabajo, la preparación de la mochila y, en el caso de los alumnos de Primer Ciclo, la ubicación de pie detrás de la silla.

Todo lo anterior se da en un ambiente de respeto y confianza, basado en el refuerzo positivo, que propician los profesores de acuerdo a los lineamientos acordados entre el equipo directivo y el cuerpo docente. Esto permite que todos actúen en consecuencia y que los alumnos tengan claridad sobre la conducta que se espera de ellos.

Adicionalmente, se ha establecido un Manual de Convivencia que, junto con entregar las normas generales sobre la presentación personal y las conductas esperadas, indica un protocolo de acción ante situaciones de mayor complejidad, que no son habituales, según señalan los distintos integrantes de la comunidad. Este protocolo comienza con la intervención del profesor jefe, quien, en caso de ser necesario, deriva la situación al equipo de apoyo a la diversidad, el cual realiza un trabajo personalizado con el estudiante y su familia. Solo en los casos más graves se involucra inspectoría y se aplican sanciones, que van desde la citación al apoderado hasta la condicionalidad de matrícula. Según el manual, al presentarse dificultades relacionadas con la disciplina al interior de un curso, se promueve el diálogo y se realizan intervenciones específicas.

De la misma forma, se ha generado un programa de Orientación que fortalece esta área y que entrega a los profesores planificaciones para esta asignatura. Junto con ello se ha aplicado un taller referido a la educación de las emociones realizado por la psicóloga, con el fin de dar apoyo a los cursos que lo necesiten.

3. Estructura pedagógica y administrativa

El equipo directivo ha desarrollado un sistema de trabajo estructurado en las diversas áreas del quehacer escolar. En este sentido, se incluye una organización tanto a nivel administrativo como pedagógico.

Dentro de la estructura administrativa, las coordinadoras de Ciclo se reúnen semanalmente para monitorear las acciones y compromisos. De igual forma, en conjunto con el equipo docente verifican el cumplimiento de las planificaciones, a partir de lo cual se identifica quiénes requieren mayor apoyo. Durante dichas reuniones también se realizan las reflexiones pedagógicas y se comparten prácticas exitosas que fomentan el permanente trabajo colaborativo.

Junto con ello, se han establecido lineamientos en relación al proceso de planificación y se ha elaborado un cronograma que permite organizar las clases durante todo el semestre. A partir de este plan, los docentes generan las planificaciones que deben entregar dentro de los primeros diez días hábiles de cada mes. El monitoreo se realiza en las reuniones mencionadas anteriormente con el apoyo de las coordinadoras de Ciclo, quienes confrontan la información del libro de clases, el cuaderno de algún estudiante, la planificación y el avance del cronograma.

En la elaboración de las planificaciones se utilizan los formatos propuestos por la asesoría externa, que apuntan al desarrollo de habilidades y pueden ser adaptadas al grupo curso. En este proceso es fundamental la caracterización de los tres momentos de la clase, la incorporación de actividades didácticas y el uso de material concreto, que incluye un disco compacto de apoyo a la materia, sugerencias de páginas para trabajar y la utilización de un cuadernillo por niño en Matemática, Lenguaje y Comunicación, Ciencias e Historia.

En relación a las evaluaciones, los lineamientos establecen que se debe entregar la calendarización semestral a los estudiantes y que se deben incorporar diferentes instrumentos, como trabajos prácticos y disertaciones. En el caso de las pruebas escritas existe un formato referido al puntaje y tipo de preguntas y se declara que, en lo posible, su confección se realiza de manera colaborativa entre profesores

paralelos, de acuerdo a los tiempos disponibles para ello, ya sea informalmente o vía correo electrónico. Por último, el instrumento de evaluación elaborado debe ser entregado 48 horas antes de su aplicación a la coordinadora correspondiente para que lo revise y retroalimente.

Junto con lo anterior, se ha determinado como foco la enseñanza del inglés mediante la incorporación de talleres en jornada alterna de 1º a 4º básico y la utilización de los recursos tecnológicos disponibles (un proyector en cada sala con su respectivo computador y sistema de audio). Por otro lado, a partir de estos lineamientos, se fomenta el uso efectivo de la biblioteca Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) y de la sala de Enlaces, que cuentan con un encargado que facilita el trabajo en dichos espacios.

Por lo demás, con el fin de apoyar a los docentes en la mejora de sus prácticas pedagógicas, se realiza un acompañamiento permanente en aula, el que involucra una instancia de retroalimentación posterior a la observación de la clase. Este proceso se encuentra a cargo de las coordinadoras, quienes utilizan una pauta consensuada con los docentes, que se divide en los momentos de la clase y que releva la disciplina y el cumplimiento de las orientaciones dispuestas desde la dirección. Asimismo, como parte de un proceso de inducción a los profesores nuevos, se efectúa un acompañamiento directo y permanente con el fin de que ellos se apropien de las características del trabajo que se realiza en el colegio y que sientan el apoyo de la comunidad.

Como ya se ha mencionado en el ámbito de las planificaciones, las clases cuentan con una estructura clara en relación al uso del tiempo. En este sentido, existen tres momentos, definidos como inicio, desarrollo y cierre. En el inicio, los docentes dan a conocer el objetivo, anotan la fecha y el número de la clase, y desarrollan una actividad breve de motivación que permite a los estudiantes mantener su atención, activar sus conocimientos previos y recordar los elementos centrales de la clase anterior. De acuerdo a lo observado en la Visita, en esta etapa se emplea material audiovisual y un diálogo directo entre los estudiantes y el docente, quien realiza preguntas y entrega instrucciones claras sobre las actividades que se realizarán.

El desarrollo de la clase es dinámico e incluye variadas acciones por parte de los estudiantes. En su mayoría, las actividades propuestas consideran trabajo individual y la utilización de material didáctico, como los textos proporcionados por la consultora externa y el Ministerio de Educación. Asimismo, en la mayoría de las clases se incluye el uso de presentaciones audiovisuales o la proyección de láminas que apoyan la explicación del profesor.

En esta misma línea, es posible constatar un ambiente de trabajo que se sustenta en el diálogo permanente entre los estudiantes y en un monitoreo del profesor y del asistente de aula, quienes apoyan el avance y verifican el cumplimiento de los objetivos. También se incentiva la participación de los alumnos mediante preguntas directas, el desarrollo de ejercicios en la pizarra o la presentación en público de los avances.

Junto con lo anterior, en algunas de las clases se observa un trabajo en equipo que promueve la autonomía en la toma de decisiones sobre la organización y avance de la actividad. Además, se establecen instancias en las que los estudiantes experimentan con material concreto y comparten sus conclusiones con otros. Cuando es necesario, esta etapa de la clase incluye un tiempo de retroalimentación de las evaluaciones aplicadas, por medio de estrategias como la corrección en conjunto en la pizarra, la identificación de los errores para aprender de ellos y el reforzamiento del contenido.

Por último, al cierre de la clase se formulan preguntas de síntesis de lo aprendido, lo que permite al docente comprobar el avance respecto del objetivo propuesto. En esta etapa se evidencia una alta participación por parte de los estudiantes y, en todo momento, un uso efectivo de los tiempos mediante la implementación de las acciones mencionadas.